

El Diluvio Universal

Diacono Enrique Martínez Suárez

Uno de los relatos Bíblicos más impresionantes, es el llamado “diluvio universal”, como una respuesta divina ante la corrupción y maldad de todos los hombres, y que además, ya había alcanzado y contaminado a toda la tierra. *“Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha sobre la tierra... Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia... Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí...”* (Génesis 6:5, 11-13). Y por las mismas razones, es uno de los acontecimientos mundiales más cuestionados en cuanto a su veracidad.

A pesar de los grandes cataclismos del último siglo en el mundo, como: los tsunamis, las lluvias torrenciales, inundaciones etc. Para muchos, los hechos narrados en el Génesis, como es el caso del

diluvio universal, tienen la apariencia de algo fantasioso, de un hecho improbable y sin fundamento científico. Hablar de una destrucción de carácter mundial que culminó con la muerte de todos los seres vivos que no entraron al arca... les parece locura.

Antagónicamente a esta hipótesis de los asépticos, la palabra de Dios establece como el diluvio fue predicho por Dios a su siervo Noé, como una consecuencia de los equivocados actos humanos: *“Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca... Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos... Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra...”* (Génesis 7:17-21). Esta narración bíblica para muchos es de ficción e imposible para tomarse como hecho real, por la tesis de la muerte de toda carne en el mundo entero; otra hipótesis establece que si fue un hecho real y no ficticio, pero que fue solo un hecho local, aislado, y no universal. Pero al realizar un análisis histórico de diversos escritos antiguos (El Popol Vuh, el Chilam Balam, las tablillas babilónicas, las inscripciones asirias entre otros), y de la mitología de diferentes culturas alrededor del mundo, se encuentran narraciones que presentan muchas coincidencias, sobre el relato de una gran inundación o un diluvio universal.

Se tiene un registro, de aproximadamente quinientos relatos, que hablan de “un gran cataclismo o diluvio” en prácticamente todas las culturas antiguas, cada uno con particularidades de la cultura, personajes y lugares; pero todos hablan de un gran diluvio. Dentro de los más representativos alrededor del mundo están:

En el continente Americano

a) Los toltecas hablan de una gran inundación que duró 52 años, a la que sólo sobrevivió una familia, Coxcos y su mujer, Xochil Quetzal, en una gran canoa hecha de madera de ciprés. “Las montañas se hundieron bajo el agua. Toda la humanidad se ahogó o se convirtió en peces, Coxcos envió buitres, que encontraron cadáveres y no volvieron. Después mando un colibrí, que volvió con una rama, después encontraron tierra en la montaña torcida de Colhuacán.

b) Los aztecas, tenían la leyenda de un hombre piadoso, llamado Tapi, a quien el creador le dijo que construyera un barco en el que debía meter a su mujer y a una pareja de cada uno de sus animales, el diluvio se desencadenó y Tapi no abandonó el barco hasta que... soltó unas palomas que no regresaron.

c) Los mayas, en sus libros sagrados, el Popol Vuh y el Chilam Balam, narran una gran inundación acompañada de fuego y terremotos, de la cual sobrevivió poca gente en algunas cuevas.

En medio Oriente

a) Las inscripciones sumerias, narran como “Un terrible chorro de agua se elevó hasta el cielo, el océano rebasó la orilla y los ríos, sus riberas” menciona que los sobrevivientes fueron Khisustros (o Khasistrata), su familia, amigos, animales domésticos y pájaros, en una nave de 5 estadios de largo y 5 de ancho; como llegan a las montañas Gordyene de Armenia, y de cómo regresaron a Sippara su ciudad destruida.

b) Las tablillas babilónicas y las inscripciones asirias, describen una tormenta que duró seis días y seis noches, en los que hubieron “maremotos y chorros de agua...” el sobreviviente se llamó Ubaratutu o Khasisatra, en un barco de 600 codos de largo, y 60 de alto y ancho acompañado de su familia, su ganado, criados y animales salvajes. Los sobrevivientes llegan al monte Nízar; envía una paloma que, a diferencia del cuervo del relato bíblico, no regresa, al final Khasisatra y su familia se convirtieron en dioses.

c) En la mitología Griega, Zeus vio que los humanos se habían corrompido, por lo que decidió terminar con la humanidad, “con el agua saliendo de la Tierra y el mar rebosando” pero gracias a la mediación de Prometeo pudieron sobrevivir a la catástrofe, los sobrevivientes fueron Decalion, su mujer Pirra, sus hijos y varios animales; navegaron durante 9 días y 9 noches, al abrirse una grieta en Bambyce se produjo el desagüe. Para repoblar la tierra, Decalion y Pirra lanzaron piedras que se convirtieron en hombres o mujeres dependiendo de quién las lanzaba.

d) En el Corán se presenta una versión muy parecida a la bíblica, con el arca Noé y su familia, describe: “la superficie de la tierra hirvió... El arca se movió entre las olas como montañas”. Después Alá, mandó a la tierra tragarse las aguas y al Cielo detener las lluvias, y el arca se posó en el monte Djudi.

En Asia

a) En la India, los Puranas, hablan de un diluvio y una inundación que duro siete días (en los que las tres fuentes quedaron sumergidas), y de un barco dirigido por el pez divino que salvó a Satyarawata; cuando el pez guió al barco a tierra.

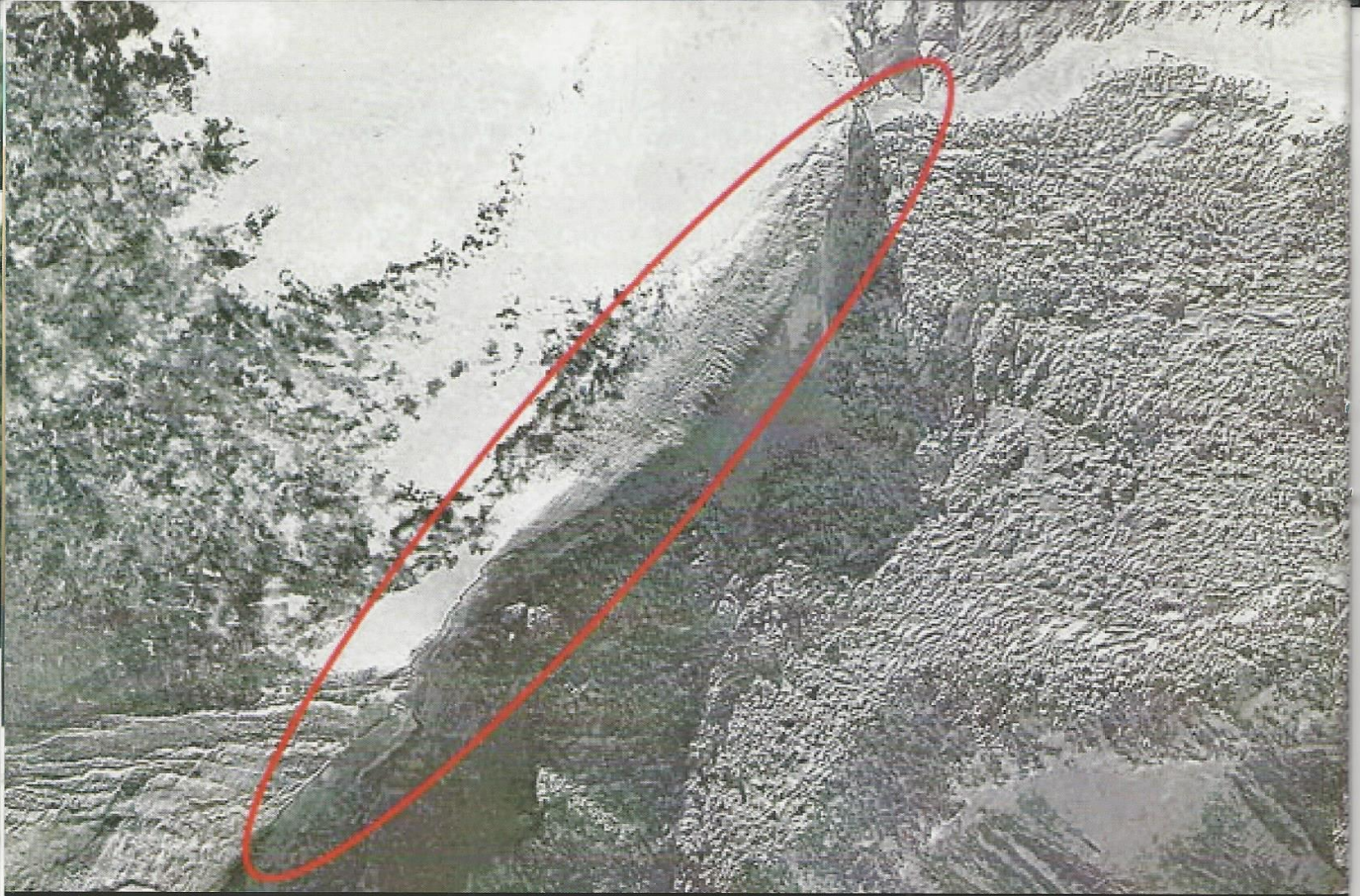
b) En China la tradición china cuenta que, la familia supeviente se llamaba Fuhi, que sobrevivió en un bote de un monumental diluvio que envolvió los árboles y las montañas. Por eso Fuhi es considerado el padre de todos los seres humanos. El, en compañía, de su mujer, tres hijos y tres hijas se encargaron de repoblar la tierra entera. Por cierto, una de las montañas sagradas de una cultura hermana de la anterior, la nipona, se llama “Fuji”.

Oceanía

a) La leyenda Australia llamada “El diluvio del tiempo del sueño”, implica aborígenes y algunos animales, a bordo de un arca gumana, llamada woramba, la cual encallando en el monte Djilinbadu, en donde todavía puede ser encontrada el arca.

Todos los relatos anteriores son una prueba científica, basada en el método documental histórico, de que el diluvio mencionado en la biblia, fue un hecho real y universal.

La Iglesia de Dios, tiene como verdad absoluta a la Biblia, que es la



Al parecer un grupo de científicos en Turquía, encontró lo que podría ser, el Arca de Noé. Según estos científicos, con las imágenes captadas por los satélites militares y de la Agencia Central de Inteligencia, cuya tecnología podría penetrar el suelo con sus potentes lentes, han localizado el Arca de Noé a 5059 metros de altura en las laderas de Ararat, este hallazgo fue avisado a las autoridades del gobierno con el fin de convertirlo en un lugar de fe y de peregrinación para creyentes, según el Antiguo Testamento, la Toráh o el Corán

“Palabra de Dios”, el mismo Jesús dijo “Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad” (Juan 17:17). Por tal motivo La iglesia de Dios no duda de los hechos, motivos y consecuencias que generaron el diluvio “Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal. Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón” (Génesis 6:5-6). Y de la decisión, de Dios

sobre su obra “Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia y hasta el reptil y las aves...” (Génesis 6:7.).

De cómo su misericordia se manifestó con Noé y por la rectitud de él en su familia y sobre toda su creación. Las Sagradas Escrituras establecen que, los únicos sobrevivientes del diluvio fueron: Noé, sus hijos y sus respectivas esposas, de los animales limpios siete parejas y de los que no son limpios una pareja, navegando en un arca de 300 codos de largo, 50 de ancho y 30 de alto, hecha de madera de gopher embetunada con breá. El diluvio duró 40 días y 40 noches, las aguas lo cubrieron todo por 150. Noé mandó un cuervo y después una paloma y salió del arca en el monte Ararat cuando la paloma no volvió de su tercer vuelo (Génesis capítulos seis, siete y ocho).